PROCESOS DE APRENDIZAJE EXPERIMENTAL

Reigeluth atribuye gran importancia al apoyo experimental como base de la secuencia aprendizaje/ enseñanza. Lo facilita mediante dos estrategias:

* Generalizando una idea a partir de un ejemplo aislado.
* Aumentando el número de ejemplos relacionados con el concepto conocido.

Es decir, para que un alumno entienda y adquiera un concepto debe relacionarlo con datos experimentales adquiridos mediante: activación de ejemplos familiares aislados, relación entre clases- subordinadas conocidas y provisión de nuevos ejemplos pertinentes que amplíen la estructura de subordinación formada.

La secuencia de aprendizaje debe ser:

* De lo general a lo detallado, de lo simple a lo complejo:

Esto es útil para aprender contenidos conceptuales y procedimentales. Lo general es lo más amplio e inclusivo, mientas que lo detallado es menos amplio. De la misma forma, lo complejo se caracteriza por tener mayor número de componentes. Con este método se obtienen tres ventajas:

* + Formación de estructuras cognitivas más sólidas.
	+ Creación de contextos significativos incluyendo todos los contenidos instruccionales.
	+ Facilita al estudiante un cierto control sobre la selección y secuenciación del contenido.
* De lo concreto a lo abstracto:

La secuencia elaborativa está basada en epitomizar, facilitando así un aprendizaje significativo y dando mayor relevancia a unas ideas generales en un nivel “de aplicación” no memorístico.

El profesor puede utilizar diferentes estrategias didácticas, que aparte de las ya conocidas, Reigeluth destaca tres de tipo verbal: analogía, resumen y síntesis. Desde el punto de vista de los autores del texto, es importante diferenciar entre: ejemplificaciones (ejemplos, analogías y digresiones) y recapitulaciones (resúmenes sucesivos y con distintas palabras de lo que se va introduciendo en el discurso y síntesis de distintos elementos entre sí, constituyendo una elaboración).

El uso de este tipo de estrategia ayuda al profesor con su explicación y a la vez al alumno con la comprensión.

MARIA FRANCO PAJUELO